

## Nota informativo-crítica sobre manuales recientes de Patrología y Patrística

Domingo RAMOS-LISSÓN

El hecho de publicarse en 1990 la *Instrucción sobre el estudio de los Padres de la Iglesia* por la S. Congregación para la Educación Católica ha contribuido a promover una cierta reflexión sobre la manera de estar llevando a cabo la enseñanza de la Patrología en los Centros de estudios eclesiológicos<sup>1</sup>. Fruto de este nuevo planteamiento docente ha sido una serie de publicaciones, que han tenido por objeto el estudio de los Padres de la Iglesia.

Nuestro interés quiere insertarse en esa línea reflexiva haciendo una revisión de la manualística en torno a la docencia de los Padres de la Iglesia. El arco de tiempo en el que nos moveremos lo podemos fijar en los últimos veinte años, por considerar que el transcurso de dos décadas es una cronología suficiente para poder apreciar las variantes más significativas en este campo de ciencia patrística.

Antes de entrar en materia deseáramos precisar que nos vamos a ocupar de los manuales que se centran en el estudio sobre el pensamiento de los Padres. Es decir, sólo vamos a tratar de los manuales que se sitúan en el marco de la *Patrología* y de la *Patrística*, dejando a un lado a aquellos dedicados a la llamada *Literatura cristiana antigua*<sup>2</sup>.

---

1. A título puramente orientativo podemos citar algunos planteamientos sobre esta temática: C. CORSATO, *L'insegnamento dei Padri della Chiesa nell'ambito delle discipline teologiche: una memoria feconda di futuro*, en *Seminarium*, 30 (1990) 460-485; A. DI BERARDINO, *Alcuni orientamenti negli studi patristici oggi*, en *ibid.*, 389-412; V. GROSSI, *Lo studio dei Padri della Chiesa dopo il Concilio Vaticano II. Il contesto storico-culturale*, en *ibid.*, 439-459; P. LAGHI-J. SARAIVA MARTINS, *Presentazione dell'Istruzione (sullo studio dei Padri della Chiesa nella formazione sacerdotale)*, en *ibid.*, 327-333; E. DAL COVOLO, *La formazione sacerdotale nei Padri della Chiesa. Il XIII Convegno di catechesi patristica*, en *Salesianum* 52 (1990) 703-715; H. DROBNER, *Die «Instruktion über das Studium der Kirchenväter in der Priesterausbildung»*, en *Theologie und Glaube* 81 (1991) 190-201.

2. Sobre esta materia podemos reseñar en los últimos años las siguientes obras: Ph. VIELHAUER, *Geschichte der urchristlichen Literatur. Einleitung in das Neue Testament, die Apokryphen und die Apostolischen Väter*, Walter de Gruyter, Berlin-New York <sup>2</sup>1978; S. D'ELIA, *Letteratura latina cris-*

Pues entendemos bien las razones que señala la *Instrucción* antecitada para distinguir los tres tipos de disciplinas patrísticas<sup>3</sup>, según su diverso objeto, y descartar de su interés a la *Literatura cristiana antigua*, aunque no se nos oculta la importancia de los aspectos literarios y filológicos que convergen en cualquier estudio que se haga sobre los Padres de la Iglesia<sup>4</sup>. Tampoco vamos a dedicar nuestra atención a publicaciones que tienen una significación de ayuda o complemento de los estudios patrísticos<sup>5</sup>, ni a las que podríamos incluir entre los *instrumenta studiorum* como son los léxicos, diccionarios o enciclopedias<sup>6</sup>.

Digamos también que nuestro análisis no tiene la pretensión de ser exhaustivo, sino que manifiesta sólo el deseo de señalar aquellos manuales que nos han parecido significativos para el estudio de los Padres, bien sea por su contenido, o por otras razones de índole cultural o geográfica.

Pasando ya a un examen más pormenorizado, conviene dejar bien sentado que algunos de los manuales clásicos de Patrología conservan todavía su valor, y una prueba fehaciente de ello son las sucesivas reediciones que han tenido en estos últimos años.

---

tiana, Jouvence, Roma 1982; M. PELLEGRINO, *Letteratura greca cristiana*, Studium, Roma 1983; ID., *Letteratura latina cristiana*, Studium, Roma 1985; R. HERZOG, *Handbuch der lateinischen Literatur der Antike. Restauration und Erneuerung. Die lateinische Literatur vom 284 bis 374 n. Chr.*, C. H. Beck, München 1989; ID., *Restauration et renouveau. La littérature latine de 284 à 374 après J.-C.*, trad. franç., G. Nauroy, Brepols, Turnhout 1993; A. DIHLE, *Griechische Literaturgeschichte*, C. H. Beck, München 1991; C. MORESCHINI-E. NORELLI, *Storia della letteratura cristiana greca e latina, I. Da Paolo all'età costantiniana*, Morcelliana, Brescia 1995.

3. Antes de que apareciera en este documento oficial de la Iglesia, esa distinción trimembre había sido considerada por los estudiosos de estas materias (cfr. P. SINISCALCO, *Patristica, patrologia e letteratura cristiana antica ieri e oggi: Postille storiche e metodologiche*, en *Augustinianum* 20 (1980) 383-400; A. HAMMAN, s. v. *Patrologia-Patristica*, en *Dizionario Patristico e di Antichità cristiana*, dir. A. di Berardino, 2, Marietti, Casale Monferrato 1984, 2708-2718).

4. Esta distinción entre Patrología, Patrística y Literatura cristiana antigua no es compartida por todos los especialistas. En este sentido se puede compulsar la opinión de M. Simonetti, que considera superada actualmente esta distinción tripartita (cfr. E. DAL COVOLO, *Intervista al prof. Simonetti*, en *Ricerche Teologiche* 2 (1991) 141-142). Ver también: ID., *Fra letteratura cristiana antica e teologia: lo studio dei Padri*, en *ibid.*, 48.

5. En esta línea es encomiable el libro de A. QUACQUARELLI (ed.), *Complementi interdisciplinari di patrologia*, Città Nuova, Roma 1989. También tiene referencias útiles la obra de E. DAL COVOLO (ed.), *Lo studio dei Padri della Chiesa oggi*, LAS, Roma 1991.

6. Algunas de estas obras, aunque se comenzaron en fechas anteriores, siguen en curso de publicación durante estos años, como sucede con el *Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques*, dir. A. Baudrillart-A. Vogt-U. Rouziès, Letouzey et Ané, Paris, que publica entre 1977 y 1995 los vols. 18 a 25. Lo mismo se puede decir del *Reallexikon für Antike und Christentum*, dir. Th. Klauser-E. Dassmann, Hiersemann, Stuttgart, que publica entre 1976 y 1996 los vols. 9 a 16 y 5 suplementos. Podemos referenciar además otras obras que se editan en este período: *Dizionario Patristico e della Antichità cristiana*, dir. A. di Berardino, 3 vols. Marietti, Casale Monferrato 1983-1988; *Diccionario patrístico y de la antigüedad cristiana*, trad. esp., 2 vols., Sígueme, Salamanca 1991-1992; *Encyclopedia of Early Christianity*, ed. E. Ferguson, Garland, New York-London 1990; C. VIDAL MANZANARES, *Diccionario de Patrística (s. I-IV)*, Verbo Divino, Estella 1993.

Este será el caso de la *Patrologie* de B. Altaner<sup>7</sup>, que fue objeto de una puesta a punto bibliográfica por A. Stuiber en 1978<sup>8</sup> y de otra posterior en 1980.

Lo mismo se puede afirmar de la *Patrology* de J. Quasten<sup>9</sup>, que no sólo se ha visto favorecida por sucesivas reediciones y traducciones<sup>10</sup>, sino que ha tenido una continuación llevada a cabo por un grupo de profesores del *Augustinianum* de Roma con la publicación de un tercer volumen dedicado a la edad de oro de la Patrística latina<sup>11</sup>. Este volumen también ha sido traducido a diversos idiomas<sup>12</sup>. Sobre su contenido conviene anotar que presenta algunas diferencias en relación con los tomos anteriores redactados por Quasten. Estas diferencias son debidas, en buena parte, a que es una obra realizada por distintos autores, y esto lo decimos no sólo por razones de estilo, sino también de sistemática. Así, por ejemplo, al lado de autores como el P. Trapè, que se ocupa de San Agustín, y sigue la misma metodología de Quasten, compendiada en vida, escritos y doctrina, nos encontramos con otros, como M.G. Mara, que escribe sobre San Ambrosio y no sigue esa metodología, ocupándose sólo de la vida y las obras del Obispo de Milán, sin tener en cuenta su enseñanza doctrinal. Recientemente acaba de salir un nuevo volumen redactado por profesores del *Augustinianum*, que completa la Patrología Latina durante los siglos V al VIII<sup>13</sup>. En este volumen —el IV según la edición original italiana— se han reunido aportaciones de ilustres patrólogos italianos, como A. di Berardino, M. Simonetti, P. Siniscalco y otros, algunos ingleses, como G.R. Evans, un judío Y. Hen, y un español M.C. Díaz y Díaz. Se puede afirmar en líneas generales que el trabajo realizado tiene un excelente nivel científico. Nos parece un acierto haber incluido en sendos capítulos la literatura gótica, así como la literatura canonística, penitencial y litúrgica. Se

---

7. B. ALTANER, *Patrologie*, Herder, Freiburg 1938. Este manual fue reelaborado en la edición de 1950 y traducido a diversos idiomas: *Patrología*, trad. E. Cuevas-U. Domínguez del Val, Espasa-Calpe, Madrid 1962; *Précis de Patrologie*, adaptación de H. Chirat, Editions Salvator, Mulhouse 1960; *Patrología*, adaptación bibliográfica A. di Berardino, Marietti, Casale 1977; *Patrology*, trad. H.C. Graef, Herder, Roma 1960.

8. Ya anteriormente en 1966 este mismo autor hizo una revisión bibliográfica de esta obra: B. ALTANER-A. STUIBER, *Patrologie. Leben, Schriften und Lehre der Kirchenväter*, Herder, Freiburg 1966.

9. J. QUASTEN, *Patrology*, 3 vols., Spectrum, Utrecht-Antwerpen 1950.

10. Entre las traducciones podemos reseñar las siguientes: *Initiation aux Pères de l'Église*, trad. J. Laporte, 3 vols., Paris 1955-1962; *Patrología*, trad. I. Oñatibia-P. U. Farré-E.M. Llopart, Editorial Católica, Madrid 1968; *Patrología*, 2 vols., Marietti, Torino 1967.

11. INSTITUTUM PATRISTICUM AUGUSTINIANUM, *Patrología, III: Dal Concilio di Nicea (325) al Concilio di Calcedonia (451). I Padri latini*, dir. A. di Berardino, Marietti, Casale di Monferrato 1978.

12. *Patrología, III, La edad de oro de la literatura patrística latina*, trad. J. M. Guirau, Editorial Católica, Madrid 1981; *Initiation aux Pères de l'Église, vol. IV: Du Concile de Nicée (325) au Concile de Chalcedoine (451). Les Pères latins*. Trad. J.-P. Bajot. Révision A. G. Hamman, Du Cerf, Paris 1986; *Patrology IV: The Golden Age of Latin Patristic Literature. From the Council of Nicea to the Council of Chalcedon*, transl. P. Solari, Newman Press, Westminster 1986.

13. INSTITUTUM PATRISTICUM AUGUSTINIANUM, *Patrología, IV. Dal Concilio di Calcedonia (451) a Beda. I Padri latini*, dir. A. di Berardino, Marietti, Genova 1996.

aprecia —incluso se acentúa en este tomo— la falta de estudios teológicos sobre el pensamiento de los Padres, apartándose en este punto metodológico de lo que hiciera Quasten en los primeros volúmenes de esta obra. Tal vez este hecho obedezca a una intencionalidad buscada al elegir preferentemente los redactores del presente volumen entre especialistas de literatura cristiana antigua. De esta observación crítica se puede exceptuar el espléndido trabajo de P. Siniscalco sobre Gregorio Magno, que dedica a este Padre de la Iglesia un denso apartado bajo el título: «El maestro, el exegeta, el teólogo».

Entre los manuales consagrados a la propedéutica de la Patrología se encuentran obras que también han sido objeto de remodelación y «aggiornamento». Un ejemplo de este tipo de publicaciones es la *Iniziazione ai Padri* de G. Bosio<sup>14</sup>. Una característica importante de esta obra es la centralidad que ocupan los textos de los Padres para explicar los puntos más relevantes de su doctrina, con traducciones ágiles y precisas. En 1990<sup>15</sup> se comienza a reeditar con sensibles mejoras sobre las ediciones anteriores. Así, la bibliografía acopiada por Maritano es muy considerable, y se han cubierto algunas omisiones de obras, como la *II Clementis* y la *Epistola Barnabae*, que no se encontraban en las ediciones anteriores.

En este sentido introductorio se pueden consignar también los escritos de H. Campenhausen, *Lateinische Kirchenväter*<sup>16</sup> y *Griechische Kirchenväter*<sup>17</sup>, aunque inicialmente se pudiera pensar que se trata de sendos manuales de Literatura cristiana antigua, la realidad es muy otra, pues lo que se destaca en ellos es el pensamiento teológico de los Padres. En estos volúmenes se hace una selección muy restringida, aunque muy significativa de los autores que se consideran más relevantes. Así, al tratar de los Padres Latinos sólo se ocupará de Tertuliano, Cipriano, Lactancio, Ambrosio, Jerónimo, Agustín y Boecio. Lo mismo sucede con los Padres griegos, pues sólo estudia a Justino, Ireneo, Clemente de Alejandría, Orígenes, Eusebio de Cesárea, Atanasio, los tres grandes Capadocios, Sinesio de Cirene, Juan Crisóstomo y Cirilo de Alejandría. La valoración que realiza de ellos Campenhausen tiene una contextualización histórica y teológica que ayuda mucho a un mejor conocimiento de todos estos primeros escritores cristianos.

Durante la década de años 80 aparecen nuevos manuales de carácter propedéutico para la enseñanza de la patrología. Tal es el caso del libro, *Lire les Pères de l'Église, Cours de patrologie* de G. Peters<sup>18</sup>, donde la autora, además de ofrecer los datos más sobresalientes sobre la vida y las obras de los Padres, se preocupa de señalar aspectos litúrgicos y de espiritualidad, que no aparecen en otros manuales anteriores.

---

14. G. BOSIO, *Iniziazione ai Padri*, 2 vols., Società Editrice Internazionale, Torino 1963-1964. Posteriormente se reimprime en 1965-1969.

15. G. BOSIO-E. DAL COVOLO- M. MARITANO, *Introduzione ai Padri della Chiesa. Secoli II e III*, Società Editrice Internazionale, Torino 1990. Estos mismos autores continuarán publicando dos nuevos volúmenes en 1991 y 1993, abarcando un período de tiempo que va del s. II al s. IV.

16. H. CAMPENHAUSEN, *Lateinische Kirchenväter*, Kohlhammer, Stuttgart <sup>4</sup>1978.

17. ID., *Griechische Kirchenväter*, Kohlhammer, Stuttgart <sup>5</sup>1978. Otra edición de esta misma obra se publicará en 1981.

18. G. PETERS, *Lire les Pères de l'Église. Cours de patrologie*, Desclée de Brouwer, Paris 1981.

En Italia vio la luz el manual titulado *Patrologia* de L. Dadrino<sup>19</sup>. Su autor declara ya en la introducción que es un manual «sin pretensiones», y pensamos que el calificativo responde con bastante aproximación a la realidad, aunque sin que ello comporte pérdida de rigor científico. Está concebido con un gran sentido didáctico, como una primera aproximación al estudio de los Padres.

El Prof. P. F. Beatrice publica su *Introduzione ai Padri della Chiesa*<sup>20</sup>, por los mismos años, recogiendo sus explicaciones docentes sobre Patrología. La obra tiene un carácter eminentemente divulgativo, aunque sea de alta divulgación, y resulta bastante esquemática en sus planteamientos. Cada capítulo se introduce con un mapa y una tabla cronológica, lo que facilita una cierta contextualización pedagógica, en beneficio de una mejor comprensión a quien no es especialista. Unas fotografías en color se intercalan en el texto como un incentivo más para que el lector se adentre en el ámbito cultural de los Padres de la Iglesia.

Otra guía introductoria es la realizada por A. Hamman en Francia y lleva por título: *Guide pratique des Pères de l'Église*<sup>21</sup>. Es más completa, en cuanto al número de autores referenciados, que las dos obras anteriores. Será reimpressa años más tarde con otro nombre: *Les Pères de l'Église*<sup>22</sup>.

En España sigue una evolución parecida el manual titulado: *Los Padres de la Iglesia. Una guía introductoria* de E. Moliné<sup>23</sup>, que consta de dos volúmenes: el primero dedicado a un estudio propiamente introductorio de los Padres de la Iglesia, y el segundo consagrado a una selección de textos de los Padres que se elencan en el anterior volumen. Esta metodología expositiva resulta pedagógicamente más completa. Con posterioridad, en 1995, este autor hará una nueva edición en un solo volumen<sup>24</sup> en el que va situando los textos —que antes figuraban en otro volumen— a continuación de cada autor, lo que favorece una mejor captación del pensamiento patrístico a nivel estudiantil.

También en Argentina se dejó sentir la necesidad de publicar un manual introductorio de Patrología. Los PP. E. Contreras y R. Peña publicarán una *Introducción al estudio de los Padres. Periodo pre-niceno*<sup>25</sup> y más tarde una *Introducción al estudio de los Padres Latinos. De Nicea a Calcedonia, siglos IV y V*<sup>26</sup>. Esta obra es algo más que una

---

19. L. DATRINO, *Patrologia*, Istituto di Teologia a distanza, Centro «Ut unum sint», Roma 1982.

20. P.F. BEATRICE, *Introduzione ai Padri della Chiesa. Sussidio didattico a colori*, Ed. Istituto S. Gaetano, Vicenza 1983.

21. A. HAMMAN, *Guide pratique des Pères de l'Église*, Desclée de Brouwer, Paris 1967.

22. ID., *Les Pères de l'Église*, Desclée de Brouwer, Paris 1977.

23. E. MOLINÉ, *Los Padres de la Iglesia. Una guía introductoria*, 2 vols., Palabra, Madrid 1982. Una reimpresión se realizará en 1986.

24. ID., *Los Padres de la Iglesia. Una guía introductoria*, Ed. Palabra, Madrid 1995.

25. E. CONTRERAS-R. PEÑA, *Introducción al estudio de los Padres. Periodo pre-niceno*, Monasterio Trapense de Azul (Argentina) 1991.

26. ID., *Introducción al estudio de los Padres Latinos. De Nicea a Calcedonia, siglos IV y V*, Monasterio Trapense de Azul (Argentina) 1994.

guía propedéutica, puesto que, además de los acostumbrados datos sobre la vida y escritos de cada Padre de la Iglesia, se sintetiza su pensamiento teológico y se hace una abundante selección de textos, que ayudan al lector a familiarizarse con las ideas centrales de los Padres y a «abrir» el apetito por las lecturas patrísticas. Destacaríamos también los indudables aciertos pedagógicos, tanto en la presentación de los mapas como en las ilustraciones iconográficas, aunque el papel destinado a éstas últimas no sea el más conveniente para este tipo de reproducciones.

En Alemania, el Prof. H. Kraft de la Facultad de Teología Evangélica de Kiel publica también una *Einführung in die Patrologie*<sup>27</sup>. Esta introducción tiene un enfoque marcadamente historicista y en ella se describen los rasgos más característicos de la vida y el pensamiento teológico de cada autor, durante un espacio de tiempo que va desde los Padres Apostólicos hasta el séptimo Concilio Ecuménico (a. 787). Llama un poco la atención que se dedique tan poco espacio a los Padres posteriores al siglo IV en comparación con los de los tres primeros siglos.

La aparición del libro de H. Drobner, *Lehrbuch der Patrologie*<sup>28</sup> en 1994 supone un positivo avance a la hora de facilitar el conocimiento de los Padres de la Iglesia. El autor ha sintetizado con acierto los datos de la investigación reciente, señalando las polémicas o discusiones entre especialistas si las hay. Resultan sugestivas las introducciones que se hacen a cada una de las partes en las que se divide el manual. Lo mismo cabe decir de los complementos didácticos, de los *excursus* y mapas que se ofrecen al lector. La bibliografía está bien seleccionada, así como el índice de las obras de S. Agustín con las fechas de composición, las ediciones críticas y las traducciones al alemán.

Por esas mismas fechas salía a la luz en nuestro país un manual con el título: *Patrología* del Prof. R. Trevijano<sup>29</sup>. Este autor ha sabido plasmar no sólo el pensamiento teológico de los Padres, sino también su accesibilidad a quien esté interesado en estos estudios. Se puede decir que ha conseguido una síntesis muy lograda al saber integrar un alto nivel científico de estudio y una buena didáctica expositiva. De todas formas, la necesidad de ceñirse a un limitado número de páginas «por necesidades del guión» de la colección de manuales en que se incluye, es decir, por exigencias editoriales, ha supuesto grandes limitaciones a la hora de seleccionar la materia expuesta. Esperamos que sean superadas esas limitaciones en la próxima edición, de manera que nuestro autor pueda ofrecernos el estudio de Padres tan importantes como Hilario de Poitiers, León Magno, Teodoro de Mopsuestia, y algunos Santos Padres hispánicos de máximo rango<sup>30</sup>.

---

27. H. KRAFT, *Einführung in die Patrologie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1991.

28. H. DROBNER, *Lehrbuch der Patrologie*, Herder, Freiburg-Basel-Wien 1994.

29. R. TREVIANO, *Patrología*, (Colección «Sapientia fidei». Serie de manuales de Teología, n.º 5), Editorial Católica, Madrid 1994.

30. En conversación mantenida recientemente con el autor, el Prof. Trevijano le manifestó que tiene el decidido propósito de incorporar en la segunda edición de esta obra esta sugerencia que le formulamos.

Además de esta floración reciente de manuales, conviene prestar atención también a los que tienen por objeto la teología patrística. Es curioso observar el marcado interés de los teólogos sistemáticos por la teología de los Padres. No vamos aquí a entrar en análisis pormenorizados de las causas que han motivado este hecho<sup>31</sup>, porque nos apartaría de nuestro propósito inicial; bástenos simplemente consignar el dato.

La preocupación por la teología de los Padres emerge al plantearse una visión histórica de la teología. Es claro que con anterioridad al período que estamos considerando se han publicado obras que han abordado esta temática<sup>32</sup>. También es manifiesta la concomitancia de esta materia con la llamada *Dogmengeschichte*, que ha sido muy cultivada en países de lengua alemana<sup>33</sup>. Pero nosotros nos vamos a ceñir sólo a la manualística que se ocupa de la teología de los Padres.

Por seguir un cierto orden cronológico podemos mencionar primeramente la *Historia de la teología cristiana* del P. E. Vilanova<sup>34</sup>, que le dedica a los Padres las pp. 133 a 284. Nos encontramos ante un intento laudable de querer captar la teología que subyace en determinados Padres de la Iglesia. Un tanto más discutible es el criterio de este autor que antepone una colaboración de P. R. Tragan sobre «teología bíblica» a la exposición de la teología patrística. Y dígase otro tanto de la denominación «teología bizantina», que sitúa a continuación de la patrística, y en la que incluye a Padres de la Iglesia como Máximo el Confesor, Juan Clímaco o Juan Damasceno. Como podrá advertir el lector con esta cata inicial que acabamos de hacer, la metodología del P. Vilanova no es la propia de un patrólogo, sino de un teólogo dogmático que tiene más en cuenta la exposición de las ideas teológicas que los límites cronológicos de la Patrística. La selección de los padres estudiados (Ireneo, Orígenes, Gregorio de Nisa, Agustín, Dionisio Aeropagita, Boecio y Gregorio Magno) nos indica igualmente una preferencia por la teología especulativa frente a otras realizaciones teológicas.

En América Latina se publica en los años 90 la obra de F. A. Figueiredo, *Curso de Teología Patrística I-II-III. A Vida da Igreja Primitiva*<sup>35</sup>, que se traducirá al castella-

---

31. Pensamos que se ha notado la influencia revalorizadora de la Teología Patrística que impulsará el Concilio Vaticano II, sin olvidar la contribución de figuras relevantes que posibilitaron este hecho, como el P. Congar, J. Daniélou, H. De Lubac, etc.

32. Un ejemplo de ello será el libro de F. CAYRÉ, *Précis de Patrologie et d'histoire de la Théologie*, 3 vols., Desclée & Cie, Paris 1927-1943. Llama la atención que un libro tenido por clásico en la historia de la teología, como fue el de Grabmann, apenas si le dedica atención a la teología de los Padres (M. GRABMANN, *Historia de la teología católica, desde fines de la era patrística hasta nuestros días*, trad. esp. Espasa-Calpe, Madrid 1940).

33. Es clásica la referencia a la obra de A. v. HARNACK, *Lehrbuch der Dogmengeschichte*, 3 vols., J.C.B.Mohr, Tübingen 1900. Ver también J. TIXERONT, *Histoire des dogmes dans l'antiquité chrétienne*, 3 vols., J. Gabalda, Paris 1930-31; ID., *Historia de los dogmas*, trad. esp. Imprenta Diocesana, Pamplona 1912; M. SCHMAUS (dir.), *Handbuch der Dogmengeschichte*, Herder, Freiburg 1962 y ss.; ID., *Historia de los dogmas*, trad. esp., Editorial Católica, Madrid 1973 y ss.

34. E. VILANOVA, *Historia de la teología cristiana. I. De los orígenes al siglo XV*, Herder, Barcelona 1987.

35. F.A. FIGUEIREDO, *Curso de Teología Patrística I-II-III. A Vida da Igreja Primitiva*, Vozes, Petropolis 1990.

no, formando parte de la «Colección de textos básicos para Seminarios Latinoamericanos»<sup>36</sup>. Es un manual a nivel de divulgación popular, en el que el título puede resultar impreciso a la hora de señalar el contenido del libro. Se divide en tres partes destinadas a analizar la vida de las primeras comunidades cristianas en orden a su desarrollo intraeclesial y a su proyección externa. También se aportan las contribuciones de los grandes Padres de Oriente y Occidente y se tratan temas como la situación de la mujer, la doctrina social y la vida monacal. En resumen, se tiene la impresión de hallarse uno ante un cierto «mélange» de temas, Padres y métodos de exposición.

El año 1993 marca un punto de inflexión al alza con la aparición de la *Storia della Teologia. I. Epoca patristica*, realizada bajo la dirección de A. di Berardino y B. Studer<sup>37</sup> y que cuenta con la colaboración de destacados especialistas en la ciencia patristica, como P. Grech, E. Osborn, H. Crouzel, M. Simonetti, L. Perrone, y de los antecitados directores de la publicación, especialmente de B. Studer sobre quien ha recaído gran parte del trabajo realizado. Llama la atención la metodología empleada en la que se destaca la manera de hacer teología de los Padres como *intellectus fidei* que se basa en la Escritura, es decir, se da como clave teológica de los Padres la hermenéutica que hacen de la Biblia. Los redactores de este volumen han tenido también en cuenta otros factores del entorno cultural de la época patristica. Tal vez se eche de menos una mayor atención a la obra teológica de Agustín, que tanta influencia ejercerá en la teología latina posterior.

Por esas mismas fechas L. Padovese publica su *Introduzione alla teologia patristica*<sup>38</sup>. Nos encontramos ante un libro de alta divulgación sobre el pensamiento teológico de los Padres. Su autor ha preferido hacer una exposición agrupada en relación con tres grandes apartados: doctrina, vida y misión. A nuestro entender resulta —al menos— discutible el orden expositivo de esta triple configuración, incluso se podía haber empezado por la «misión» en lugar de la «doctrina» con lo que se conseguiría un orden más bien cronológico. El más logrado es el apartado «vida», en el que —con buen criterio— incluye la espiritualidad de los Padres. Una excelente «Tabla sinóptica de la Iglesia Antigua (ss. I-V)» figura como encarte al final del volumen.

Por último, hemos de consignar la publicación de B. Mondin, *Storia della Teologia, I, Epoca patristica*<sup>39</sup>. Se inscribe esta obra dentro de un ambicioso proyecto en el que su autor piensa publicar un *Corso di Storia della teologia* en cuatro volúmenes. La textura metodológica de este primer volumen tiene una gran similitud con los manuales clásicos de *Patrología*. De todas formas conviene subrayar que el Prof. Mondin ha desta-

---

36. F.A. FIGUEIREDO, *La vida de la Iglesia primitiva. Curso de Teología Patristica*, Colección de textos básicos para Seminarios Latinoamericanos n.º 2, CELAM, Bogotá 1991.

37. A. DI BERARDINO-B. STUDER, *Storia della Teologia. I. Epoca Patristica*, Piemme, Casale Monferrato 1993.

38. L. PADOVESE, *Introduzione alla teologia patristica*, Piemme, Casale Monferrato 1993. Será traducida al castellano posteriormente: L. PADOVESE, *Introducción a la teología patristica*, Verbo Divino, Estella 1996.

39. B. MONDIN, *Storia della Teologia. I. Epoca patristica*, Edizione Studio Domenicano, Bologna 1996.



*Nota informativa-crítica sobre manuales recientes de Patrología y Patrística*

cado sobre todo el pensamiento teológico de los Padres, en comparación con las breves informaciones que da sobre la vida y las obras de los autores que estudia. Se nota que el autor es un teólogo sistemático, tanto por privilegiar lo que podríamos llamar teología especulativa, como por la selección bibliográfica que pone al final de cada capítulo. Podríamos afirmar que desde esa óptica el libro está bastante conseguido. No compartimos, sin embargo, el criterio de dedicar un apartado a la teología monástica, pues entendemos que ésta forma parte de la teología espiritual y debería tratarse en el apartado que a ella se dedica. Tampoco nos parece del todo exacta la afirmación de situar el comienzo del monacato en el siglo I, haciéndolo coincidir con los orígenes del cristianismo. Una cosa es la espiritualidad cristiana primitiva, protagonizada por las vírgenes cristianas de los tres primeros siglos, y otra la configuración eremítica y cenobítica iniciada por Antonio y otros seguidores suyos en el desierto de Egipto a finales del siglo III, y que hará cristalizar toda una espiritualidad en la forma de vida monástica, *qua talis*. Digamos, finalmente, que los destinatarios de esta obra son, sobre todo, los estudiantes de teología, y en razón de este destino se puede decir que es una obra que cumple esa finalidad.

Domingo Ramos-Lissón  
Instituto de Historia de la Iglesia  
Universidad de Navarra  
E-31080 Pamplona